

4. Cabaña trashumante

El censo de ganado trashumante se ha obtenido consultando diversas fuentes. El grueso de los datos se basa en las guías ganaderas ("Guías de Origen y Sanidad Pecuaria"), que son los certificados exigibles a los ganaderos para trasladar sus rebaños de un municipio a otro, y donde se registran las fechas del movimiento, lugares de origen y destino, número de cabezas y medio de transporte utilizado. Para la provincia de Jaén, las guías ganaderas se consultaron en las oficinas de las Inspecciones Comarcales Veterinarias (I.C.V), pero respecto a la de Albacete las consultas se hicieron en los despachos de cada veterinario, ya que, como hemos indicado, la figura administrativa de las comarcas ganaderas no existía aún en esta provincia en el año de estudio. Cada veterinario se encargaba del ganado de un municipio o un pequeño número de ellos.

Ambos procedimientos tienen, a efectos del presente estudio, ventajas e inconvenientes desde el punto de vista metodológico. En las I.C.V de Jaén se encuentra centralizada la información de todos los municipios que comprende la comarca, por lo que es mucho más cómoda y rápida la búsqueda y consulta de los datos. En Albacete, por el contrario, la información se halla más dispersa, pero, sin embargo, el hecho de encargarse de un número pequeño de municipios permite a los técnicos un contacto más estrecho con la problemática ganadera local, y un conocimiento más profundo de la zona que en la provincia de Jaén, donde, Además, la mayor parte de los veterinarios son jóvenes y llevan menos tiempo en contacto con los ganaderos. De cualquier manera, las guías ganaderas han resultado ser, en el presente trabajo, la fuente de información más completa y en la que se ha basado principalmente la cuantificación del ganado.

Otra fuente de consulta son las solicitudes de subvención, en las que figuran listados, por municipios, el número de cabezas de cada ganadero que ha pedido la prima otorgada a los productores de carne de ovino, caprino y vacuno. Con todo, dichas primas solamente se solicitan para las hembras reproductoras, por lo que no figura el número total de cabezas de cada propietario, aunque puede extrapolarse fácilmente conociendo el porcentaje de machos, corderos, etcétera (RUBIO y MARTÍNEZ, 1992). Estas listas han servido de base para conocer el censo de ganado estante. Se consultaron las solicitudes correspondientes a la campaña 1990-91 en las Delegaciones Provinciales de las respectivas Consejerías de Agricultura.

Se han utilizado, Además, otras fuentes complementarias: encuestas a los ganaderos, datos de las Sociedades Agrarias de Transformación, así como las relaciones del número de cabezas que pastan en cada monte del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.

CENSO DE GANADO

Los efectivos trashumantes contabilizados en las sierras de Alcaraz, Cazorla y Segura suman un total de 67.564 U.G.L. (Unidades Equivalentes de Ganado Lanar)¹, distribuidas de la siguiente manera (ver figura 6).

¹ para la transformación en Unidades Equivalentes de Ganado Lanar se ha considerado 1 cabeza de ovino o caprino=1 unidad; 1 cabeza de vacuno=8 unidades (INE, 1991).

| Espece | Número de cabezas |
|--------------------|-------------------|
| Ovino | 54.826 |
| Caprino | 7.272 |
| Vacuno bravo | 683 |

Durante el año de estudio no se registró ninguna vacada de carne que practicara la trashumancia, aunque sí hubo movimientos de poca entidad en años anteriores. El predominio del ganado menor puede deberse, según apunta Díaz-Meco (1979), a las características climáticas de estas sierras, que no permiten un gran crecimiento de la hierba, siendo por tanto mejor aprovechada por el ovino y caprino.

Fig. 6 PORCENTAJE DE CADA TIPO DE GANADO EN LA CABAÑA TRASHUMANTE DE LAS SIERRAS DE ALCARAZ, CAZORLA Y SEGURA (n=62.781 cabezas).

Ovino y caprino

Número y tamaño de los rebaños

Se han contabilizado 138 rebaños trashumantes, de los cuales sólo el 15 % está formado exclusivamente por ovejas.

El tamaño de los rebaños trashumantes varía entre 60 y 2.000 cabezas. Dos terceras partes de las explotaciones (66%) cuentan entre 100 y 500, correspondiendo el intervalo más frecuente al comprendido entre 200 y 400 cabezas (4% de los rebaños) (figura 7). Esta distribución coincide con la que encontramos en municipios con un número significativo de explotaciones ganaderas. Por ejemplo, Santiago-Pontones, municipio donde pasta el 42% de los rebaños de ovino trashumante, presenta explotaciones de 200 a 500 cabezas en un 58% de los casos (figura 8); en Paterna del Madera el 67% de los rebaños tiene de 100 a 400 cabezas; en Siles el 77% cuenta con un número de cabezas que oscila entre 200 y 400.

El rebaño de 200 a 400 cabezas parece representar, según los ganaderos de la zona, el tamaño mínimo necesario para rentabilizar una explotación de este tipo. Las dificultades en el manejo de los rebaños se incrementan por la escasez de pastores. Esta falta de mano de obra parece ser una de las causas principales del escaso desarrollo de las explotaciones. Sin embargo, como apuntan diversos autores (ARAQUE, 1989; MONTOYA, 1983), un tamaño tan pequeño de la propiedad ganadera sería inviable económicamente, al obstaculizar en gran medida el comercio de los productos. En este sentido, puede señalarse la excepción que constituye el término de Santiago-Pontones, donde se observa una situación algo diferente al resto de la sierra. Mientras que en otros municipios predomina la pequeña propiedad en el conjunto de la cabaña ganadera (estante y trashumante), en Santiago-Pontones son mucho más frecuentes los rebaños mayores de 100 cabezas, habiéndose registrado en los últimos años un fuerte incremento de los que superan las 200 cabezas (figura 9). Este hecho permite confiar en un posible desarrollo ganadero de esta zona.

Según se desprende de la figura 10, donde se representa el tamaño de los rebaños que no realizan trashumancia, la ganadería estante de la zona se basa en explotaciones de un número muy pequeño de animales (en un 58% de los casos tienen menos de 100 cabezas), por lo que no resulta rentable el arrendamiento de pastos en el invernadero de Sierra Morena. Durante el invierno, estos animales se sustentan a base de cebada y alfalfa, con raciones de 1/2 kg al día para las hembras que no crían y 1 kg para las gestantes y lactantes.

El 85 % de los rebaños cuenta con un pequeño hato de cabras acompañantes que atienden al consumo familiar de carne y leche, y sirven también de apoyo en la cría de corderos cuando las ovejas tienen partos dobles, etcétera; lo más frecuente es que las cabras constituyan entre un 4 y un 6% de los efectivos en cada explotación.

Las explotaciones de caprino trashumante son muy escasas. Esto se debe en gran parte a la capacidad del caprino para alimentarse a base de especies vegetales rechazadas por los otros animales. Esto mismo puede ser causa del reducido número de cabras trashumantes, ya que superan sin dificultad los períodos críticos alimentándose de vegetales leñosos, por lo que no necesitan trashumar en busca de pastos invernales. Además, existen dificultades para encontrar fincas de invernada cuyos propietarios acepten el pastoreo de esta especie, dado su carácter "destructor" de los vegetales leñosos. Esta idea está muy extendida, a pesar de que, como ya han señalado algunos expertos (MONTOYA, 1983), el pastoreo conjunto de cabras, ovejas y vacas es beneficioso para el pasto.

Con todo, se han contabilizado 9 cabriadas trashumantes, con tamaños que varían uniformemente entre las 60 y las 700 cabezas; existe un caso particular, un rebaño mixto de ovejas y cabras, donde el ovino constituye una sexta parte del total. Estas explotaciones de caprino se encuentran en los municipios de Beas de Segura, Santiago-Pontones, Segura de la Sierra y Villanueva del Arzobispo.

Fig. 7 DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑOS DE LOS REBAÑOS DE OVINO TRASHUMANTE DE LAS SIERRAS DE

ALCARAZ, CAZORLA Y SEGURA (n=138).

Fig. 8 DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑOS DE LOS REBAÑOS DE OVINO TRASHUMANTE DE LAS SIERRAS DE SANTIAGO-PONTONES (n=69).

Fig. 9 EVOLUCIÓN POR TAMAÑOS DE LOS REBAÑOS DE OVINO SE SANTIAGO DE LA ESPADA EN 1979 (n=351) Y 1985 (n=291) (Fuente: ARAQUE, 1989)

Fig. 10 DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑOS DE LOS REBAÑOS DE OVINO ESTANTE DE LAS SIERRAS DE ALCARAZ, CAZORLA Y SEGURA (n=664).

Distribución geográfica

La falta de profundidad de los suelos y la erosión a que están sometidos, debido a las fuertes pendientes, son factores que limitan la explotación de la mayor parte de estos terrenos. Existen, sin embargo, suelos medianamente evolucionados en zonas donde la pendiente es más suave, y donde es posible un mejor aprovechamiento ganadero. Como hemos visto, los rebaños más pequeños tienden a mantenerse durante todo el año en estos municipios, constituyendo una ganadería de tipo estante. La ganadería estante sobrepasa en número de cabezas a la trashumante en el conjunto del área (figura 1 I); la fuerte tendencia al declive de esta práctica tradicional probablemente provoque un aumento de esta supremacía en los próximos años.

El municipio con mayor número de cabezas trashumantes es Santiago-Pontones (tabla IV y figura 12), donde se concentra el 49% del total. Es el término de mayor extensión de todo el área de estudio, presentando una importante superficie de pastizal en comparación con el resto de la sierra. Se trata, pues, del área trashumante por excelencia, no sólo de la sierra de Segura sino también de todo el conjunto de sierras del Prebético. Con la práctica ganadera, iniciada en las zonas más altas, libres de vegetación arbórea, se ha ido extendiendo la superficie del pastizal a expensas del pinar primitivo de pino laricio (*Pinus nigra*).

A pesar de la acusada continentalidad, mayor en esta zona que en el resto de la sierra, y aun siendo predominante la trashumancia, Santiago-Pontones presenta un alto porcentaje de ganado estante. Esto se debe probablemente a que gran parte de los rebaños puede realizar desplazamientos estacionales desde las partes más altas de la sierra hacia las zonas de valle, gracias a la gran extensión de superficie pastable dentro del mismo término municipal. Estos desplazamientos no se han considerado, en el presente trabajo, movimientos trashumantes ni trasterminantes; Además, por el hecho de no traspasar los límites municipales, no aparecen registrados en las gulas ganaderas. Muchos rebaños también pueden complementar su alimentación durante la época desfavorable gracias a las pequeñas huertas familiares características de la zona, donde suele cultivarse cebada o centeno como forraje para el ganado. El desplazamiento de estos últimos rebaños estantes puede resultar innecesario, dado, Además, su pequeño tamaño (figura 13).

Fig. 11 RELACIÓN ENTRE GANADO OVINO Y CAPRINO TRASHUMANTE Y ESTANTE.

Por su parte, las distintas aldeas o entidades de población que comprenden el municipio de Santiago de la Espada difieren unas de otras en la proporción de ganado trashumante que presentan (datos de la S.A.T "Sierra de Segura"). Así, mientras que en la zona de La Matea y Los Teatinos se desplaza aproximadamente el 67% de las cabañas ovina y caprina hacia el invernadero de Sierra Morena, en el núcleo de Marchena tan sólo trashuma un 22%, y ningún rebaño lo hace en Vites y Tebos. No parece existir ninguna relación entre el porcentaje de ganado trashumante y el lugar de asentamiento de estos núcleos de población. La permanencia de los rebaños en sus lugares de origen se halla asociada a toda una serie de problemas (pequeño tamaño de los rebaños, dificultades para el arrendamiento de los pastos invernales, etcétera) que obstaculizan la práctica trashumante, haciendo poco rentable la actividad para una gran parte de los ganaderos locales.

TABLA IV CENSO GANADERO TRASHUMANTE EN LAS SIERRAS DE ALCARAZ, CAZORLA Y SEGURA

| MUNICIPIO | NÚMERO DE GANADEROS | OVINO (cabezas) | CAPRINO (cabezas) | VACUNO BRAVO (cabezas) |
|---------------------------|---------------------|-----------------|-------------------|------------------------|
| Alcaraz | 3 | 1.505 | 15 | -- |
| Beas de Segura | 2 | -- | 310 | 98 |
| Bienservida | 3 | 166 | -- | 255 |
| Bogarra | 1 | 200 | 110 | -- |
| Cazorla | 7 | 2.408 | 264 | -- |
| Chilluévar | 1 | 400 | 20 | -- |
| La Iruela | 3 | 1.030 | 74 | -- |
| Molinicos | 4 | 744 | 156 | -- |
| Orcera | 1 | 500 | 12 | -- |
| Paterna del Madera | 12 | 3.885 | 776 | -- |
| Peal de Becerro | 1 | 76 | 12 | -- |
| Peñascosa | 6 | 3.128 | 73 | -- |
| Pozo Alcón | 2 | 240 | 17 | -- |
| Puente de Génave | 1 | -- | -- | 130 |
| Riópar | 3 | 1.346 | 210 | -- |
| Santiago-Pontones | 74 | 27.710 | 3.020 | 200 |
| Segura de la Sierra | 7 | 4.290 | 1.305 | -- |
| Siles | 9 | 2.577 | 154 | -- |
| Villacarrillo | 8 | 3.521 | 64 | -- |
| Villanueva del Arzobispo | 2 | 600 | 600 | -- |
| Villaverde del Guadalimar | 2 | 500 | 80 | -- |

La distribución actual del ganado en el resto de los municipios no parece responder a la extensión de sus términos o a una mayor o menor superficie pastable. Se aprecia una relación directa entre el censo de ganado trashumante y la altitud de los términos municipales, en virtud de unas condiciones climáticas que permiten la permanencia del ganado solamente en verano o también durante el invierno. Fuera del núcleo de Santiago-Pontones, el ganado trashumante se encuentra bastante repartido, siendo los términos más importantes Segura de la Sierra (con un 9% del total), Paterna del Madera (6%) y Villacarrillo (6%).

Los municipios con menor porcentaje de ganado trashumante, como Bogarra, Beas de Segura, Pozo Alcón, Bienservida o Peal de Becerro, donde cada término representa menos del 1% del total de la zona, coinciden con las zonas bajas o estribaciones de la sierra. En ellos, recíprocamente, es relativamente alto el porcentaje de ganado estante, ya que, como hemos dicho, las condiciones climáticas permiten el aprovechamiento de los pastos durante gran parte del año, a lo que se añade la mayor posibilidad de completar la dieta del ganado con el forraje cultivado en las vegas próximas. Los rebaños de ovino y caprino estante se componen, siguiendo la tendencia general, de un reducido número de cabezas que hace innecesario el traslado de los animales. Así, en Beas de Segura, el 81 % de los rebaños tiene menos de 100 cabezas; el 95% de los de Bogarra son inferiores a las 200; en Peal de Becerro, las explotaciones menores de 300 cabezas suponen el 90% del ganado estante, y esas mismas constituyen el 100 % en el municipio de Pozo Alcón.

Fig. 12 DISTRIBUCIÓN DEL GANADO OVINO Y CAPRINO TRASHUMANTE

Fig. 13 DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑOS DE LOS REBAÑOS DE OVINO ESTANTE DE SANTIAGO-PONTONES (n=95).

Ganado bravo

El vacuno bravo juega un papel poco relevante en el conjunto de la cabaña ganadera de las sierras de Alcaraz, Cazorla y Segura. Los ejemplares trashumantes suponen, sin embargo, un 63% del total de ganado de lidia presente en la zona. Las cinco explotaciones contabilizadas se encuentran muy repartidas, distribuyéndose entre los municipios de Beas de Segura, Bienservida, Puente de Génave y Santiago-Pontones. Esta dispersión municipal de las explotaciones de lidia se refleja también en el hecho de que no conviven en un mismo término vacadas trashumantes y estantes, encontrándose estas últimas en los municipios de Alcaraz, La Iruela, Paterna del Madera y Riópar. Las vacadas trashumantes pasan el invierno en el sector jiennense de Sierra Morena Oriental (Andújar, Baños de la Encina, Santisteban del Puerto y Vilches).

El tamaño de las explotaciones trashumantes varía uniformemente entre las 95 y las 200 cabezas. El menor número de reses por vacada estante puede explicar la permanencia de estas explotaciones en sus municipios de origen durante todo el año, ya que la mayor parte no supera las 50 cabezas por vacada.

RAZAS DE GANADO. LA OVEJA SEGREÑA

Uno de los principales valores del agostadero de las sierras del Alcaraz, Cazorla y Segura es la permanencia, y predominancia, de una raza autóctono de ganado lanar, la oveja segreña. El ovino segreño es uno de los ejemplos más claros de adaptación del ganado a lugares con condiciones ambientales adversas. Gracias a su elevada productividad, estas ovejas son capaces de aprovechar los recursos de terrenos difíciles como son las sierras de Alcaraz, Cazorla y Segura, donde los pastos presentan un ciclo vegetativo muy corto debido a la relativamente extremada continentalidad climática.

Esta raza parece descender del tronco manchego, aunque hoy es considerada una raza independiente. Procede de la cabecera del río Segura, de donde toma su nombre, distribuyéndose por las provincias de Jaén, Granada, Almería, Murcia, Albacete y Valencia (GARCÍA DORY et al., 1990; ESTEBAN y TEJÓN, 1986). Su producción básica es la carne, obteniéndose corderos de elevada calidad; la leche se destina exclusivamente a la alimentación de los corderos.

Actualmente existen en la zona dos Centros de Selección y Mejora de la Raza Segreña, pertenecientes a la Diputación Provincial de Jaén, en los municipios de Segura de la Sierra y Beas de Segura. Tales iniciativas de la Administración pretenden mantener la pureza de la raza, de enorme interés en la economía ganadera de estas sierras.

Con la segreña conviven, en mucha menor proporción, algunos ejemplares de ovino de raza montesina y del cruzamiento entre ésta y aquella. La oveja montesina se distribuye por las montañas del sur peninsular (Córdoba, Jaén y Granada), zonas a las que se encuentra perfectamente adaptada gracias a su gran rusticidad (GARCÍA DORY, et al., 1990).

El ganado caprino trashumante se encuentra representado por la raza serrana y sus cruces con blanca celtibérica. Según la opinión generalizada de los veterinarios y ganaderos locales, la cabra serrana no es una raza propiamente dicha sino una mezcla de diversas razas de caprino; de cualquier manera, estos especímenes parecen ajustarse al prototipo de la denominada raza negra serrana, que se explota fundamentalmente por su producción de carne y se distribuye por la zona de confluencia de las provincias de Ciudad Real, Albacete y Jaén; uno de sus núcleos principales se encuentra en la sierra de Alcaraz (ESTEBAN y- TEJÓN, 1986). La cabra blanca celtibérica se explota también para la producción cárnica, siendo la sierra de Segura una de sus áreas de reproducción y cría, junto con los Montes Universales, El Maestrazgo y la Alcarria (GARCÍA DORY et al, 1990).

Por su parte, el ganado bravo fue el único representante del vacuno trashumante en la zona durante el año de estudio. Se trata de una variedad seleccionada por su bravura o agresividad a partir de diversos troncos raciales. Actualmente estos ejemplares se reparten por Andalucía, Castilla-La Mancha, Salamanca y extremadura (GARCÍA DORY et al., 1990).